

Espacio Escuela del FPB, 22 enero 2018

## **Enseñanzas de AE**

### **Presentación de la 2ª sesión de trabajo de Carmen Lafuente**

#### *Testimoniar de los problemas cruciales en los puntos candentes*

Es para mi un honor y una gran alegría presentar la actividad del Espacio Escuela de hoy, por una doble razón.

En primer lugar porque se trata de Carmen Lafuente, una colega que conocí por allá los años 1980, con ocasión de encontrarnos en un grupo de estudio de psicoanálisis, movidas ambas por un deseo coincidente en lo que toda al saber, al saber psicoanalítico más precisamente.

Desde entonces no hemos dejado de compartir ámbitos e instituciones psicoanalíticas, donde he tenido ocasión de comprobar la calidad de su trabajo, inteligente, comprometido y conectado con la actualidad. No siempre hemos estado de acuerdo, a veces incluso en franca oposición, pero hay algo que siempre ha estado por encima, por debajo y por todos los lados, actuando como factor de reconciliación y sólido acercamiento: ambas estamos atrapadas por el deseo de psicoanálisis y entregadas sin remedio a la causa analítica.

La segunda razón es la satisfacción que me produce presentar a la primera analista de nuestra comunidad local, el Fòrum Psicoanalític Barcelona, que ha hecho la experiencia del pase dentro de nuestra Escuela, la Escuela de los Foros, resultando nominada AE. Esto ocurre por otra parte no en cualquier momento, sino justo cuando estamos en el año de la celebración del veinte aniversario de la creación del Campo Lacaniano y sus Foros. Este evento inaugural tuvo lugar precisamente en Barcelona, tras una crisis y escisión de la AMP muy dolorosa y difícil, a la que Carmen hizo alusión en la primera de sus intervenciones. La referencia a aquella coyuntura histórica muestra hasta qué punto la experiencia del análisis de un analista se vincula en un momento u otro con la vida de la institución analítica, en nuestro caso la Escuela de psicoanálisis, una Escuela dedicada al cultivo del discurso analítico.

Lacan puso gran énfasis en este lazo entre los análisis de los analistas y la Escuela, de hecho fue la razón de proponer su pase. En La proposición del pase del 9 octubre dice textualmente:

*“Esa sombra espesa que recubre el empalme del que aquí me ocupo, ese en el que el psicoanalizante pasa a psicoanalista, es aquello que nuestra*

*Escuela puede dedicarse a disipar. No estoy más adelantado que Vds en esta obra que no puede ser realizada a solas...*”<sup>1</sup>

La Escuela por tanto es el lugar de encuentro de los analistas habitados por el deseo de psicoanálisis y en algunos casos también por el deseo del analista, colectivo imprescindible para articular un trabajo incesante en torno a las preguntas cruciales: qué es un psicoanálisis, qué es un psicoanalista, y que lugar y función tienen el uno y el otro en el mundo contemporáneo y el futuro más inmediato.

Es por eso que la nominación de AE si bien es un reconocimiento de que “hay del analista”, es también el inicio de una tarea que debe revertir sobre la Escuela y sus miembros: las enseñanzas del AE, a las que Lacan se refiere con toda nitidez también en la Proposición cuando dice:

“ ( está definiendo los dos títulos de garantía que otorga la Escuela) *El AE, o analista de la Escuela, al cual se imputa estar entre quienes pueden testimoniar sobre los problemas cruciales en los puntos vivos en que se encuentran para el análisis, especialmente en tanto ellos mismos están en la tarea, o al menos en la brecha, de resolverlos.*”<sup>2</sup>

Quiero aprovechar también el momento para destacar la importancia de las Enseñanzas del AE como testimonio máximo de la formación del analista que dispensa únicamente la Escuela, una formación que se diferencia de la formación en psicoanálisis que se desarrolla en los Colegios Clínicos.

La formación del psicoanalista se funda en la experiencia analítica, por eso no puede estar reglada ni es programable. Cada sujeto pone en juego su inconsciente y pone a prueba su deseo de saber. A la Escuela le toca velar por una formación a la altura del discurso del analista y de su acto.

Los Colegios Clínicos siguen otra lógica, más universitaria, que no requiere de tanta implicación subjetiva, si el participante no lo desea. En nuestro caso, el Fòrum Psicoanalític Barcelona alberga a la Escuela de la EPFCL y por tanto la formación del analista, desarrollando su actividad mediante trabajo en Carteles, Seminarios varios, Espacio Escuela, etc. ACCEP es el Colegio Clínico que dispensa una formación en psicoanálisis bajo la modalidad de un Master y una Formación Permanente. No obstante hay un estrecho vínculo entre ambas instituciones, en tanto los docentes de

---

<sup>1</sup> Lacan, Jacques Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista, Otros escritos, Paidós, p.271

<sup>2</sup> Lacan, Jacques ídem p. 262

ACCEP son todos ellos miembros de la Escuela, lo que da una garantía en lo que se refiere al deseo del analista puesto en juego.

A continuación paso ahora la palabra a Carmen Lafuente para que prosiga con la tarea de enseñanza sobre esos puntos vivos de su experiencia analítica que le permiten aportar algo propio al discurso analítico.

Ana Martínez, Presidenta del Fòrum Psicoanalític Barcelona

Barcelona, 22 enero 2018